



La colección fotográfica del Museo del Estanquillo en camino a la era digital

Johana de Jesús Allegre Quezada y Janet Isai Barrera Vega
Museo del Estanquillo

Resumen

El patrimonio cultural con el que cuenta la colección fotográfica del Museo del Estanquillo es incalculable y de gran importancia para el descubrimiento de nuestra nación, por esto es necesario conocer lo que contiene, inventariarlo, catalogarlo y conservarlo, para que las generaciones venideras tengan acceso a estos documentos. Nos parece pertinente compartir la experiencia del equipo de trabajo en estos procesos, así como el uso de las tecnologías gratuitas disponibles a las que recurrimos para registrar el acervo de manera colaborativa y remota durante la pandemia.

La colección fotográfica del Museo del Estanquillo



La colección fotográfica del Museo del Estanquillo que formó Carlos Monsiváis tiene una riqueza invaluable para nuestro país por todos los eventos, lugares, personajes y visiones artísticas que contiene. Está integrada por diversos materiales que permiten conocer y apreciar la memoria histórica y artística de México; desde un recorrido por lo que se puede reconocer a simple vista como monumentos, paisajes urbanos y rurales, álbumes familiares, detrás de cámara del Cine de Oro, manifestaciones..., hasta las exigencias que tienen escritas las pancartas del movimiento del 68, las dedicatorias afectuosas de las *carte de visite* cuando un retrato era un regalo preciado, las dedicatorias a los seguidores de los artistas, así como la transición de diferentes épocas que marcaron un antes y un después desde el siglo XIX hasta la actualidad.

El patrimonio cultural con el que cuenta la colección fotográfica es incalculable y de gran importancia para el descubrimiento de nuestra nación, por esto es necesario conocer lo que contiene, inventariarlo, catalogarlo, conservarlo y restaurarlo, para que las generaciones venideras tengan acceso a estos documentos.

Procesos y problemáticas Inventario

El inventario es con lo que comienza todo. Primero es de suma importancia definir una nomenclatura, para esto hay varios puntos que poner sobre la mesa como el nombre de la institución, del acervo y de la colección, las letras pueden ayudar a identificar la pertenencia del objeto cuando se llega a prestar; después es necesario hacer una estimación de la cantidad de objetos y así poner los suficientes dígitos para no tener que agregarlos después.

Es práctico hacer el inventario de forma consecutiva pues puede ayudar a mantener el orden de la colección cuando aún no se ha clasificado, también es importante definir el espacio dentro del objeto donde se pondrá este número y no es recomendable hacerlo en la guarda pues se puede perder y esto pondría en riesgo la administración del objeto.

Todo lo anterior son cuestiones que se deben de plantear cuando se va a organizar un acervo que no ha sido catalogado, por eso consideramos que es uno de los puntos más importantes por tratar.

Catalogación

Este proceso pasó por cuatro etapas y diferentes problemáticas. Primero definir los campos con base en la Norma Mexicana y una vez establecidos, comenzar a organizar temáticamente las fotografías ya que tenemos álbumes con retratos, álbumes de eventos históricos, fotografías de paisajes, así como de diferentes estudios fotográficos, técnicas, soportes, formatos y épocas.

Cuando se comenzó la segunda etapa se notó que era necesario integrar más campos para completar la catalogación así que se revisaron las reglas de catalogación internacionales para así poder redefinir los campos que se podrían agregar.

Con la tercera etapa se llegó a la conclusión de que las postales tienen diferentes elementos a las fotografías, por lo tanto, se revisaron tesis y catálogos nacionales e internacionales que mostrarán los campos que son básicos para catalogar una postal, así que se implementó un nuevo material a la colección, muchas postales son impresiones fotográficas, pero al contener sellos, matasellos, direcciones, etcétera, estos se vuelven importante para diferenciarlas.

En la cuarta etapa se vio la necesidad de hacer la catalogación de forma digital y en tiempo real, para evitar problemas de identificación con los nuevos fotógrafos y personajes que se agregan a la colección, con esto hacer homogénea la información para tenerla en el momento que se necesite desde cualquier lugar con acceso a la Internet.

La catalogación es lo que permite que un objeto se pueda encontrar, por esto la importancia de hacerlo de manera consensada. Nuestra formación como bibliotecólogas

ha permitido que entendamos las necesidades de los usuarios de la colección que, en su mayoría, son parte del personal del museo, por lo que sus consultas son más específicas y ha sido necesario implementar campos que nos ayuden a recuperar las fotografías que nos solicitan.

Conservación y preservación

Para realizar la conservación y preservación del acervo fotográfico se buscó la asesoría de profesionales en la materia. Debido a que no se cuenta con un restaurador de base en el museo se llegó a la conclusión de que lo mejor era preparar al personal mediante cursos.

El primero fue sobre identificación y conservación de fotografías, la identificación de las técnicas fotográficas es uno de los puntos más importantes en la catalogación, y la conservación es necesaria para elegir la mejor forma de preservar los materiales.

El segundo curso fue sobre limpieza y estabilización de fotografías; es importante limpiarlas en el momento de catalogarlas pues pueden contar con adhesivos que pueden dañarlas. Cada foto es única y ha vivido diferentes situaciones por lo que es necesario identificar sus deterioros para poder elegir la mejor manera de conservarlas.

El tercer curso fue sobre estabilización y montaje, en nuestro caso el montaje es un punto muy importante pues las piezas se exponen constantemente. Algunos de los materiales tienen deterioros que hacen necesario realizar un montaje para que no presenten desgaste. Hay ciertos montajes que evitan que la pieza se mueva y sea tocada directamente sin impedir su visualización.

Se capacitó al equipo que tiene contacto directo con la colección, a pesar de esto siempre es necesario consultar con los profesionales cualquier decisión que tenga que ver con la intervención de piezas.

Se deben tener en cuenta los diferentes factores de deterioro para las fotografías:

- ambientales: se colocaron dos *dataloggers* que indican el nivel de temperatura y humedad, se realizó limpieza para quitar el polvo de gavetas y planeros que son los lugares en donde se guardaran las cajas que contengan las fotografías. Se cambiaron los focos UV que dañan a las fotografías y se optó por luz led;
- biológicos: se realizó la fumigación de la bodega en la que se encuentra toda la colección de Carlos Monsiváis; a pesar de que las fotografías no están en contacto directo con las miniaturas, resulta necesario hacer la fumigación de todo el material pues están todos en un mismo espacio sin ventilación;
- humano: para la manipulación de las fotografías se utiliza, bata y guantes para protección del personal y de los materiales. Se utiliza espátula para la manipulación y un área limpia y libre de cualquier imperfección que pudiera ocasionar daño a las imágenes.

En línea con lo anterior se tomaron medidas para poder prevenir el daño a las fotografías por los diferentes factores que llevan un registro de cada intervención tanto para la bodega en general donde se encuentra la colección, como para los álbumes y para cada fotografía.

Actualmente el proceso de conservación sirve tanto para las fotografías catalogadas que han sido limpiadas, como para las fotografías que aún no pasan por el proceso de inventario. Mantener el control de temperatura y humedad es importante pues ayuda a toda la colección que se encuentra en la bodega, así como la limpieza del espacio de trabajo que evita la acumulación de polvo en el que pueden vivir microorganismos, estos procedimientos también son importantes para el personal pues ayuda a que no estemos en contacto con microorganismos que pudieran hacernos daño.

Digitalización

En la tercera etapa del proyecto se comenzó con el proceso de digitalización por varias razones, principalmente para tener todo el material en digital y evitar manipular las fotografías si no era necesario y así prolongar su tiempo de vida.

La digitalización también nos permite visualizar el objeto al mismo tiempo que la catalogación y compartirlo para que cualquier persona con Internet pueda revisarlo, se digitalizan los anversos y reversos debido a que en los reversos podemos encontrar sellos de los fotógrafos, dedicatorias, sellos de antigua pertenencia e incluso pueden tener otra fotografía.

Es importante mencionar que en el proceso de digitalización, las imágenes se dividen en dos archivos, uno es la imagen «normal» y otro es con «marca de agua», tanto en los anversos como a los reversos se les pone digitalmente el sello pues así si llegan a solicitar fotografías personas externas al museo se puede compartir la digitalización con marca de agua sin temor a que intenten lucrar con la imagen.

La digitalización nos abre el camino a la difusión, de ahí la importancia de este proceso. Actualmente, la digitalización no ha llegado a la mitad de lo que se tiene catalogado, pero se emprende un esfuerzo para lograr ir a la par, con estas imágenes en buena resolución se espera también dar a conocer el acervo a más públicos.

Pandemia

La pandemia por covid obligó a cambiar la manera de trabajar. La mejor opción para adaptarnos a la «nueva normalidad» fue crear una base de datos con herramientas gratuitas. Ante la falta de recursos económicos que permitiera unificar todo lo trabajado, se llegó a la conclusión de que tener todas las fotografías y los registros de catalogación en la nube, permiten un trabajo colaborativo.

Las problemáticas eran evidentes pues se tenían bastantes archivos en formato Excel, que hacían más lentos los equipos al catalogar las fotografías. Ante la diferencia de

sistemas operativos al usar las computadoras personales para trabajar desde casa, así como el uso de los diferentes programas como Office, Open Office, iWork o G Suite, se tuvieron que buscar soluciones.

Se decidió consultar con un informático para revisar costos y opciones, así se decidió por las herramientas gratuitas de la paquetería de Google o G Suite, específicamente las hojas de cálculo, formularios y Data Studio son lo que más ha ayudado a lograr ese salto hacia lo digital.

Para la creación de la base de datos se necesitaba unificar todas las tablas de Excel que se tenían, y fue ahí cuando surgió el primer obstáculo pues lograr homologar los campos iniciales con los que se incorporaron después para permitir una catalogación más completa de cada recurso fue una tarea exhaustiva que llevó bastante tiempo.

Después se realizó el formulario para establecer las bases de la nueva hoja de cálculo, para llevar a cabo la migración de datos al crear tablas matrices para que la información clave se cargara automáticamente y lograr así una relación entre las tablas y con esto poder tener una base de datos en la que los campos se pudieran comunicarse y ligarse entre sí.

Data Studio a pesar de ser un modelador de datos contables nos permitió realizar una interfaz sencilla para realizar búsquedas de uso interno del museo. Resultó ser una herramienta eficiente para poder localizar los materiales que se solicitan por parte de curadores, investigadores o personal de la institución.

No se descarta la opción de llegar a tener una base de datos especializada para este tipo de espacios, pero en el presente nos adaptamos a los recursos con los que cuenta nuestra institución y de esta manera innovar en procesos y procedimientos.

Con lo anterior esperamos que otras personas se beneficien de nuestra experiencia y puedan implementar estas u otras herramientas en sus acervos que faciliten el trabajo y la comunicación inter y transdisciplinaria.